El más desaparecido: el hábito de la lectura
III Parte: La lectura en el hogar

Padres y maestros deben motivar la lectura

Hoy hablaremos de la lectura en el hogar. ¿Qué significa que los padres trabajen en conjunto con las instituciones educativas para impulsar hacia adelante a sus hijos para desarrollar una mejor lectura, dicción y vocabulario? Que el resultado en los niños será exitoso.

Comenzamos este tema con un ejemplo muy sencillo sobre una familia hispana que vino del extranjero a radicar en México. Pareciera algo cómico lo que vamos a comentar, pero sin embargo es algo que existe en la vida real y es importante hacerlo resaltar: la problemática en el hogar.

Por la mañana en la casa de la familia González, antes de ir a la escuela, la mamá le pregunta a Roberto:

- ¿Pasa algo Roberto?

Contesta su hermano menor:

-Le tiene miedo a su maestra, es cobarde.

-No lo soy mamá -dice Roberto- dile que se detenga, me duele el estómago, ¿puedo quedarme en casa hoy?

-Roberto… -dice la mamá- tienes buena apariencia y no tienes fiebre, ¿por qué no comes unas galletas saladas? Te harán sentir mejor, no quiero que faltes a la escuela a menos que sea inevitable, recuerda lo que dijo tu maestra, que los exámenes estatales comenzarán en pocas semanas.

-Ya lo sé, está bien, dame las galletas.

-Aquí tienes. Ponlas con el resto de tu almuerzo, ahora terminemos de prepararnos, papá los acompañará a la escuela el día de hoy, ¡que tengan buen día!

-Bien. Gracias mamá, hasta pronto.

Momentos más tarde, toma el teléfono la madre de Roberto:

-Hola maestra Cortez, habla Celia González, la mamá de Roberto, ¿tiene tiempo para que conversemos?

-Hola señora González, los niños están en la clase de música ahora, así que tengo como 20 minutos hasta que vuelvan, ¿en qué puedo ayudarla?

-Quería averiguar si está pasando algo en la clase, que pueda hacer sentir mal a Roberto, pues ha estado teniendo dolores de estómago… pero no creo que esté realmente enfermo.

-¿Sabe, señora González? Me alegra que haya llamado, yo también he notado que Roberto no es el mismo de siempre, ¿por qué no viene a la escuela mañana, antes del horario de clases para que podamos hablar de eso?

-Ay, eso sería bueno, gracias maestra Cortez, nos vemos mañana por la mañana.

Al día siguiente en la escuela:

-Buenos días señora González, muchas gracias por venir.

-Buenos días maestra Cortez, es bueno volver a verla. ¿Está todo bien con Roberto en clase?

-Pues… en general Roberto se está desempeñando bien, sin embargo tiene algunos problemas en dos áreas.

-¿Cuáles son?

-He observado que tiene un poco de dificultad con la lectura en Español, tampoco está participando en unas de nuestras actividades de la clase, creo que estos problemas pudieran estar relacionados. ¿Usted qué piensa señora González?

-Caray, Roberto nunca dijo nada sobre esto, ¿puede decirme específicamente cuál es su problema con la lectura y cómo puedo ayudarlo en casa?

-Aunque nunca le he pedido a Roberto que lea en voz

alta en la clase, creo que tiene miedo de participar, es posible que le preocupe que sus amigos se rían de él cuando pronuncia incorrectamente algunas palabras en Español.

-¡Ah, no tenía idea de que eso pasaba! Roberto generalmente es muy seguro, a Roberto siempre le iba bien en la lectura el año pasado, pero maestra Cortez, usted sabe que ni yo misma hablo muy bien el Español, ¿hay algo que yo pudiera hacer para ayudarle?

La maestra le contesta a la señora González:

-El segundo problema puede ser que él no entienda realmente lo que estamos leyendo en la clase de español, ¡Desde luego que puede ayudar a Roberto a aprender palabras nuevas en español! Tengo algunas sugerencias y actividades, permítame hacerle una lista.-

1. *Poner al alcance de toda la familia libros, revistas y otros materiales de lectura en español.*

2. *Jugar juegos de palabras que rimen en el idioma español, utilizando las palabras de varias sílabas para hacer que sea más desafiante para los alumnos mayores.*

3. *Comparar los sonidos entre las diferentes pronunciaciones.*

4. *Crear un tiempo de lectura familiar, en el que los miembros de la familia lean en silencio o se lean entre sí en español, durante 15 a 30 minutos por día.*

5. *Aumentar el vocabulario académico en español alentando a sus niños a que seleccionen una palabra del día en el diccionario, en sus libros de texto.*

-¿En serio? Contesta la señora González -¿Y cómo puedo lograr todo esto? Me gusta la actividad de comparar los sonidos, voy a probarla con mis hijos. Le aseguro que esta tarde quizás yo también pueda aprender algunas palabras nuevas, me encantará.

-¡Estupendo! Hágame saber cómo le fue, dice la maestra.

-Maestra Cortez, muchas gracias por su tiempo. ¿Puedo venir a verla en unos días, para que pueda aprender más formas de ayudar a Roberto con su lectura en casa?

-Eso sería maravilloso, me gustaría que viniera a mi clase, que escuche nuestras lecciones de lectura, de esa forma usted también puede ver lo que hacemos y esto le dará algunas ideas de lo que puede hacer en el hogar cuando lee con sus hijos.

-Con gusto, por aquí nos veremos nuevamente. ¡Hasta pronto!".

En este ejemplo, vemos algo: hubo una interacción entre la mamá de Roberto y la maestra Cortez. De esta manera las sugerencias que finalmente brindó la profesora ayudaron mucho a su madre posteriormente para que en la práctica diaria, pudieran juntos repetir palabras con las cuales Roberto tenía problemas de pronunciación. Finalmente todos aprendieron: Roberto, su hermano menor y la mamá.

Trabajando desde casa

¿Sabía usted que puede hacer cosas sencillas en su casa para ayudar a su hijo(a) a leer y desarrollar buenos hábitos de lectura, sin importar su edad? ***La lectura en el hogar es la respuesta.***

La exposición a estos buenos hábitos ayudará a los niños a transformarse en lectores y estudiantes más sólidos. El primer paso es **desarrollar hábitos positivos,** tanto con tu hijo, así como una actitud positiva también con respecto a la alfabetización en tu familia y en el hogar.

• Cuéntale historias a tu hijo: *"Cuando eras pequeño recuerdo que te gustaba mucho que te sacara al parque y luego solías correr y correr hasta quedarte dormido en mis brazos." "Una vez cuando tenía tu edad, recuerdo que fui al mercado, y me encontré a mí tía, que tenía mucho tiempo de no ver y, ¿sabes? cuando me vio, me saludó con tanto gusto y alegría que decidió comprarme una bolsa de dulces, nunca olvidaré esa tarde ¡me los comí todos!"* Son ejemplos de historias breves que puedes contar a tu hijo, para que escuche y aprenda bien cómo expresarse.

• Describe sus acciones: Por ejemplo: *"Estoy poniendo un poco de aceite en el agua hirviendo para que la pasta no se pegue, ahora agrego la pasta, ¡Mira el vapor que sale de la olla! Ten cuidado".*

¿A que nos estamos refiriendo? A la conversación con tu hijo. Le cuentas historias, describes tus acciones y también incrementas su vocabulario. Otro ejemplo *"Este es un perrito, ¿has visto qué largo y chaparrito es este perrito? Es un perrito Salchicha."* De esta manera el niño empieza a entender palabras nuevas. También puedes describir las acciones de tu hijo: *"Estás cavando un pozo muy profundo con esa pala", "Estás construyendo una torre alta y delgada con esos bloques…"*

• Conversa con tu hijo: *"Cuéntame, ¿cómo hiciste este dibujo?"* Hazle preguntas que tengan respuestas con más de dos o tres palabras; por ejemplo, ¿qué ocurrió para que te sintieras triste?, ¿qué piensas que él te está haciendo? Toma un minuto para hacer la diferencia.

• Lee junto con tu hijo: Compartir lecturas es una excelente herramienta; nos acercamos a ellos, conocemos mejor su mundo, enriquecemos nuestra conversación, creamos un espacio de diálogo para que ellos y nosotros tengamos a lo largo de la vida comunicación. Por esto la lectura debe ser una parte natural de la vida familiar.

¿Sabes tú que la lectura es tan importante como el alimento que se produce en la casa, o como la ropa que se lava en la casa? Así la lectura forma una parte muy importante del hogar. Lee junto con tu hijo al menos una vez todos los días. Lee en cualquier momento, en cualquier lugar; después de almorzar o antes de irse a la cama.

Es muy importante que le agregues expresión a las historias. No vas a hablar en una forma monótona, aburrida, con tonos bajos, eso seguramente al niño le va a aburrir. Habla en voz alta, suavemente, por ejemplo si estás hablando de una abeja, haz un zumbido, y si estás hablando de un pájaro, trina como un pájaro, y de esta manera estás expresando el sonido de las historias que cuentas a tu hijo.

Selecciona libros interesantes

Elige libros que sean interesantes para tu hijo, que contengan imágenes interesantes, que aumenten el vocabulario de tu hijo. Conversa con tu hijo sobre cómo se utilizan las palabras en la historia, por ejemplo: "¿qué piensas que significa la palabra *Solo?* ¿Alguna vez te has sentido solo?

Toma sólo un minuto hacer la gran diferencia, lo repito: ***toma sólo un minuto hacer una gran diferencia.***

Crear un hogar que fomenta la lectura es crear la forma de ayudar a los hijos en la familia y convertirse en lectores entusiastas.

¿Qué tipo de libros debería de tener? Pregúntales a tus hijos sobre sus propios intereses. Si son demasiado pequeños para tener preferencias en tu biblioteca local, el bibliotecario te puede sugerir libros adecuados a la edad de tu hijo.

Unos consejos más:

• Es importante para fomentar la lectura en el hogar, que dispongas de una variada selección de libros.

• Adquiere libros de cartón, de espejos, con variedad de texturas para los bebés. Los niños mayores también disfrutan la variedad; por ejemplo, libros de ficción o de no ficción, de poesía, aparte de diccionarios y libros de consulta.

• Los niños pueden entender relatos que pueden no leer por sí mismos; si hay un libro demasiado complicado para que lo lea tu hijo sin ayuda, pero le interesa mucho, conviértelo en algo para leer entre los dos -tú y tu hijo- y me refiero a papá y mamá, no estoy hablando sólo de mamá. Los padres juegan un papel importantísimo para que los hijos desarrollen el hábito de la lectura.

• Los niños pequeños pueden observar las ilustraciones de los libros y formular preguntas mientras van siguiendo la lectura. ¿Son buenas las ilustraciones? ¡Claro! En alguna ocasión alguien dijo que "una imagen habla más que mil palabras". Si eso no nos basta, recordemos nuestra niñez, de seguro aún tenemos grabadas en la mente aquellas imágenes de los libros que nos leía mamá, papá o el hermano mayor; y podemos recordar hasta las caras de los personajes y los paisajes hermosos.

Educando a un pequeño lector

Educar a un lector, sobre todo si es te pequeño hijo que va a aprender a leer, no tiene que costar mucho dinero. Existen bibliotecas… en tu localidad debe de haber alguna. Para obtener nuevo material de lectura en tu casa, también puedes visitar tiendas donde venden libros usados o intercambiar libros con otros padres, y de esta forma disminuyes el costo de esos

libros.

No reduzcas el material de lectura solo a los libros, recuerda que los niños también pueden disfrutar las revistas para niños, audio libros, postales de familiares, álbumes de fotos o recortes periódicos, cómicos e incluso del internet.

Insistimos: ¡Toma sólo un minuto el hacer la diferencia!

• Ten el material de lectura siempre al alcance. Guarda los libros con otros juguetes para facilitar la exploración por parte de tus hijos. Hay algunos países que ya están haciendo libros de plástico que se pueden meter a la bañera. Guarda varios libros cerca de sofás y asientos cómodos donde la familia se suela acurrucar para que tus hijos los puedan leer después de comer o de hacer la siesta.

• Debes crear un lugar especial para la lectura. Cuando tus hijos crezcan, guarda libros y revistas adecuadas para su edad en estantes que estén distribuidos en los lugares que más frecuentan en la casa, así creas un lugar especial para la lectura. Por ejemplo, haces que los estantes resulten atractivos, limpios y que los niños o jóvenes frecuenten más esos estantes, organízalos, coloca algunos libros con las cubiertas hacia afuera para que sean más fáciles de ver.

En una esquina acogedora puedes poner libros para leer y animar a tus hijos a utilizar esos libros, estableciendo un período de tiempo para leer.

• Guarda los libros caros, frágiles o que tengan un valor sentimental en los estantes superiores donde solo alcancen los adultos, para que así solo tú los puedas coger y leas esos libros con tus hijos. Muchos libros terminarán pegajosos o sucios, en otras palabras, serán de los más apreciados por tus hijos. Es increíble, pero a veces un buen libro se usa, se vuelve a usar y se puede rayar.

En una ocasión platicaba con un amigo mío acerca del hábito de la lectura en el hogar y me decía que él dejaba sus libros profesionales en diferentes lugares de la casa y sus niños empezaban a jugar con las páginas en blanco de esos libros, dibujaban, rayaban, etc. Entonces él decidió comprar unos libros para la edad de sus hijos y así los hijos volvían a hacer dibujos, rayaban los libros, los manoseaban pero se iban familiarizando con el libro hasta que llegaban a utilizar otros libros en grados escolares más avanzados. ¿No es increíble?

¡Un hábito agradable!

Haz atractivo el lugar de la lectura, asegúrate de que las áreas de lectura estén bien iluminadas, este es un punto muy importante; la luz es necesaria para que el libro resalte las ilustraciones, se le vea bien el contraste de la letra con la página. Puedes también decorar el lugar con manualidades o escritos de tus hijos.

• Cambia los materiales (libros) a menudo. Añade libros adecuados para cada estación del año, si hay la capacidad de hacerlo. Trata de hacer una rotación de las revistas, incluye libros con lo que más les interesa a tus hijos o con lo que estén estudiando en el colegio.

• Puedes colocar un reproductor de CD's o cintas magnetofónicas para que puedan escuchar audiolibros.

• Anima a tus hijos a crear su propio material de lectura. Es decir, establece un lugar para escribir y hacer manualidades y motiva a tus hijos a fabricar sus propios libros, pósters, dibujos y decorarlos. A los niños les encanta leer cosas que han escrito por su propia cuenta y compartir sus creaciones con parientes y amigos, esto desarrollará su creatividad.

El niño va a empezar a expresarse por medio de dibujos, palabras o distintas formas de pintura y te van a transmitir un mensaje que ellos mismos están creando. Cuando hagan eso, no los desanimes, al contrario, anímalos, felicítalos aún por más difíciles que sean de entender sus dibujos.

• Permite que tus hijos dispongan de un tiempo de tranquilidad. Imagínate que la casa está llena de ruido, que la televisión todo el día está prendida en las novelas, así el niño no va a verse animado a leer. Limita el tiempo que tus hijos pasan delante de las pantallas como la televisión, los videojuegos o la computadora, asegúrate que disponen de tiempo para leer. Lean juntos, por ejemplo, al leerle los libros en voz alta o pedirles que lean las revistas que a ellos les gusta. Puedes convertir en hábito el hecho de sentarse tú y tu hijo mientras cada uno lee su propio libro, compartiendo así un tiempo hermoso, de tranquilidad.

¿Qué otros consejos te podemos dar para desarrollar

hábitos de lectura?

La Doctora Laura Bailey, especialista, nos dice lo siguiente: "A continuación brindamos algunas sugerencias simples que pueden usar para ayudar a su hijo a desarrollar sus destrezas en la lectura.

1. Asegúrate que tu niño esté leyendo frecuentemente, lo que lea no es más importante que el hecho de que deje de leer. Recetas de cocina, revistas, periódicos, libros y otro material de lectura reforzará la importancia de leer.

2. Para estimular la lectura debes tener material en toda la casa, así tu hijo tendrá mayor acceso al material impreso.

3. Ayúdalos a comprender que el ejercicio de la lectura no se limita a la escuela, sino que puede hacerse en todos lados".

Algunos estudios indican que los estudiantes que leen fuera de la escuela se vuelven lectores y alumnos más exitosos. Si tú quieres que tus hijos aprendan realmente a leer, que formen un carácter firme y estable y aprendan a dominar sus emociones, sentimientos en la vida, tienes **15 minutos al día para crear un lector.**

Si no te resulta fácil leer, conversa sobre las imágenes de los libros, revistas, periódicos, con tu hijo. Es importante que tus hijos perciban tus esfuerzos para adquirir destrezas en la lectura.

Además pídeles que lean en voz alta, que participen, no tienen que ser las palabras escritas del libro, pueden ser sus propias palabras sobre aquello que han leído.

Aquí le ofrecemos algunos consejos para la lectura en voz alta:

- Permite que tu hijo te vea leyendo.
- Lee con expresión.
- Lee lentamente.
- Anima a tu niño a participar, haciendo preguntas que lo obliguen a pensar.
- Toma turnos leyendo con tu niño, ya sea un capítulo o una página cada uno, así tu hijo lee en voz alta y de manera independiente.
- Mantener una gran variedad de material en la casa es importante, en lo que sea posible.
- Permite que el niño ayude a su papá, tío o padrino a seleccionar el material que le vayan a comprar.

Cuántas veces he acudido a las librerías a escoger libros con mis hijos y muchas veces ellos me preguntan cuál escoger y haciendo una revisión del bosquejo y el prólogo, me doy cuenta que podría ayudar más para la necesidad de mi hijo, éste u otro libro.

La lectura en el hogar debe ser hecha como diversión para que los niños lean, que no se sientan obligados.

No permitas que tus niños miren televisión hasta que hayan completado su lectura diaria. Es mucho más importante la lectura que la televisión, es alimento para sus mentes. La televisión genera mentes pasivas que no piensan por sí mismas, mentes flojas, distraídas y con faltas de concentración, así mismo las películas, el internet, etc.

A medida que tu hijo mejore como lector, conversa sobre lo que está leyendo. Cuando termine un cuento nuevo o una lectura nueva, platiquen sobre las ideas principales, palabras, conceptos y las cosas nuevas que aprendió, que le gustó, etc.

Al hacer estas actividades en casa, no sólo vas a estimular al niño a leer; lo vas a ayudar a triunfar en la clase y fuera de ella.

Obstáculos en la formación del hábito de lectura

A continuación mencionaremos algunos factores que obstaculizan la formación del hábito de la lectura en el hogar:

- **Problemas en las relaciones familiares.** Sea entre esposos o entre padres e hijos. Nuestros hijos requieren que estemos cerca de ellos para vigilar que efectivamente se cumplan los deberes de la lectura. En los primeros años es determinante no solamente la cantidad, sino la calidad. ¿Cómo darle cantidad sin calidad? Es muy importante que entendamos que cuando nuestros hijos están teniendo problemas para adquirir conocimientos o fortalecer sus hábitos de lectura, es porque tal vez está habiendo un

problema en la relación familiar; los niños no lo dicen, no lo expresan y guardan silencio.

La historia de Jaimito, un niño al cual tuve el privilegio de consultarle y él sufría mucho porque su padre bebía demasiado y su madre era una mujer buena que trabajaba y hacía todo lo posible por sacar a sus hijos adelante… sin embargo él era un niño, iba a la primaria, y durante su niñez hasta los 12 años, él perdió muchísimas oportunidades para aprender, que después le trajeron grandes problemas para desarrollar su cerebro, su mente, carácter y emociones.

Cuando yo vi el caso, me sorprendió muchísimo la relación que había entre ese padre alcohólico y la desorientación en su hijo. El niño no tenía un ambiente para leer, en su casa eran gritos, reclamos, falta de recursos y el niño se veía obligado a abandonar la lectura por completo, no podía concentrarse, su cabeza estaba llena de tristeza, preocupaciones, ansiedades, solía salir a la calle a jugar. Pasaron los años, se hizo un gran aficionado a la música, pero desgraciadamente terminó en las drogas y llegó un momento en el que las drogas eran extremadamente peligrosas y adictivas y fue allí donde tuvimos el privilegio de conocer su caso, pero al mismo tiempo el asombro de ver cómo este joven ya adulto era adicto, de manera que él mismo decía que no podía ser libre de las drogas.

Después de un tratamiento intensivo, ayuda de psiquiatras, psicoterapeutas y personal relacionado con la salud, Jaime salió adelante. Hoy es un profesionista exitoso; pero qué difícil fue para él concentrarse, y hasta el día de hoy es muy deficiente su hábito de lectura, muy deficiente su concentración, su aprendizaje, sin embargo, gracias a Dios ha salido adelante.

• **Problemas en el medio que los rodea.** Tus hijos requieren de un hogar donde se respire armonía y paz, eso es importante para que ellos puedan aprender a leer. Todas las personas requerimos de una atmósfera adecuada para desarrollarnos. A los hijos también debemos proveerles el ambiente que se requiere.

• **La falta de voluntad y motivación.** La ausencia de los buenos hábitos que mencionábamos anteriormente, influye para que no se forme la disciplina y el orden en la lectura.

• **Carecer de una metodología de lectura.** Hace poco platicaba con personas que están estudiando su carrera profesional y ellos mencionaban que apenas se les están dando enseñanzas acerca de la metodología para la investigación. Si nosotros dejamos que la escuela sea la que establezca la metodología que nuestros hijos requieren para estudiar, tal vez ellos no vayan a poder establecer un hábito de lectura adecuado. Un padre vigilante debe buscar las mejores formas de que esto se concrete, buscar una biblioteca, buscar cómo debe prepararse para establecer esa metodología de manera conveniente en sus hijos.

Aspectos a considerar para la lectura de estudio

¿Qué aspectos externos debemos considerarse para lograr un óptimo desarrollo de los hábitos de lectura cuándo ésta se utiliza para estudiar? Principalmente debemos cuidar 3 aspectos:

− Tener un tiempo tranquilo y libre de distracciones.

− Evitar estudiar en la cama o en un sillón.

− Tener iluminación, temperatura y ventilación adecuadas.

La lectura, cuando es buena, es un gran alimento para la mente. Está comprobado que la lectura desarrolla al cerebro. América e Hispanoamérica necesitan que los niños aprendan a leer desde pequeños. Más del 40% de nuestros hijos no saben la riqueza de lo que es leer, son flojos para la lectura.

6.4 millones de niños entre kínder y tercer grado en los Estados Unidos de Norteamérica enfrentan un futuro analfabeta por la falta del hábito de leer.

El presidente de la Academia Americana de Pediatría dice lo siguiente: *“Puedes hacer una gran diferencia en tu hijo si le lees aún al nacer”.*

Los pediatras coinciden en que leerle a un niño, aunque sea un bebé, trae grandes beneficios. Puedes leerle historias, libros edificantes, la preciosa Palabra de Dios.

Leer en voz alta a los hijos estimula el desarrollo de su cerebro. Desgraciadamente sólo el 50% recibe este beneficio de sus padres, que les lean a esa edad.

Haz de la lectura una experiencia muy agradable, placentera e importante en tu hogar, que además de estar desarrollando su cerebro, es un excelente combustible para desarrollar una excelente relación con él.

La profesora colombiana Marcela Rivera comenta lo siguiente: *"El ejemplo que dan aquellos padres que no practican la lectura, no fortalece lo que los maestros hacemos en el colegio; los maestros colaboramos pero no podemos generar los hábitos sin la ayuda de los familiares"*

Quisiéramos cerrar este tema hablando acerca de lo que la Doctora Doris Gicherman recalca y enfatiza sobre la importancia de la lectura:

"Leer es una actividad necesaria para la vida cotidiana. No debemos verlo ni como una obligación ni como un mero placer. En la vida hay que leer inclusive para obtener una información precisa, como por ejemplo, la búsqueda de un número de teléfono, la consulta del periódico para encontrar en qué lugar va a ser tal obra de teatro, a qué hora se proyecta tal película, la consulta de un diccionario, enciclopedia o internet, etc.

La lectura es el camino hacia el conocimiento y la libertad, ella nos permite viajar por los caminos del tiempo y del espacio y conocer la vida, el ambiente, las costumbres, el pensamiento y las creaciones de los grandes hombres que han hecho y hacen historia.

La lectura implica la participación activa de la mente y contribuye al desarrollo de la imaginación. La creatividad enriquece el vocabulario como la expresión oral y escrita. Desde un punto de vista psicológico, ayuda a comprender mejor el mundo como a nosotros mismos, facilita las relaciones interpersonales, su desarrollo afectivo, social y espiritual; y en consecuencia también traerá la capacidad para construir un mundo más justo y más humano."

Aprendamos pues, de la vida y entendamos que la lectura en el hogar es importantísima.

Desde la infancia, para que no se aparten del hábito

Para finalizar haremos referencia a la aplicación espiritual de este tema, habiendo ya mencionado la aplicación educativa, científica y estadística. Podemos tomar un verso de las Sagradas Escrituras que dice así en Proverbios capítulo 22, versículo 6: *"Instruye al niño en su camino y aún cuando fuere viejo no se apartara de él."*

Si ese proverbio lo expresáramos en palabras sencillas en el ámbito de la educación, y aplicado a esta enseñanza, quedaría de esta manera: *"Lee con tu hijo desde su niñez y conforme vaya creciendo, verás que cuando llegue a su vejez no dejará el hábito de la lectura y aun seguirá las enseñanzas buenas y positivas que aprendió de ti".*

A veces nos preguntamos por qué cuando los niños dejan la niñez y llegan a la adolescencia adquieren malos hábitos como la pereza, la flojera, no quieren ayudar en los deberes de la casa, se la pasan en los videojuegos y en la calle aprendiendo cosas que no les ayudan, exponiéndose a sí mismos a las drogas y al alcohol y otras conductas malas, y la respuesta en la mayoría de los casos es que **no se aprovechó su niñez para instruirlo mediante el hábito de la lectura.**

El niño no logró formar una conducta tal que le permitiera escoger lo mejor para su vida, como el hábito de estudiar, los deportes sanos, aprender a tocar algún instrumento musical; cosas que ayudan al desarrollo de su cerebro para que razone y tenga una capacidad crítica que le ayude a diferenciar lo que le va a ayudar y lo que no le va a ayudar en la vida.

Nuestros niños de hoy sufren, se incrementan cada día más trastornos como el Déficit de Atención, que muchas veces no es otra cosa más que una distracción continua del niño etiquetada como "Trastorno", idea que se nos ha vendido para colocar en el mercado una gran cantidad de medicamentos que en vez de ayudar al niño, le pueden afectar de otras maneras.

El verdadero desarrollo mental y el hábito de la concentración, está comprobad: viene de la lectura. Cuando el niño aprende a leer en casa, aprende a leer en la escuela y en la universidad. Las investigaciones actuales de la Universidad Stanford, dicen que la concentración en el cerebro del niño se forma rápido y eficazmente mediante la lectura.

Los especialistas y la gente que está entrenada en el área de la salud, muchas veces ya están confundidos con los diagnósticos que cambian cada 15 años y los tratamientos, mientras las compañías farmacéuticas engordan sus cuentas bancarias, etc.

Ciertamente, existe el Déficit de Atención, existe el Trastorno Bipolar, pero ¿etiquetar al niño porque no se concentra en la lectura? ¡Vayamos a las raíces!

Vayamos al hogar, al corazón mismo de los padres, si realmente tuvieron el deseo y esa persuasión de seguir y hacer todo lo que está de su parte para que el niño aprenda a leer, aprenda el vocabulario y forme el hábito de la lectura.

Dios no se equivoca, Dios nos creó con un cerebro maravilloso, las obras de Dios son maravillosas e increíblemente grandes; si queremos que nuestros hijos triunfen en la vida, llevémoslos a que desarrollen el hábito de la lectura.

El Doctor *Rodolfo Villamar* confirma que es un privilegio que nuestros hijos puedan escuchar desde pequeños la preciosa Palabra de Dios.

Hagamos un cambio y ya no culpemos a otros por la mala educación de nuestros hijos, hagámonos responsables y no dependamos de personas ajenas para la necesidad de nuestros propios hijos. ¿Quién conocerá la necesidad de nuestros hijos mejor que nosotros los padres? ¿Qué carácter formar? ¿Qué enseñar? ¿Qué disciplina nueva adquirir?

Protejámonos de la invasión masiva y enrolladora que quiere mover a tus hijos como títeres para que sólo respondan a los estímulos de tal o cual idea ajena, y no olvidemos las palabras de Raúl Márquez: *"Nuestros hijos serán esclavos de aquellos que pensarán por ellos y los influenciarán al fracaso".*

Y sobre todo no olvidemos las palabras de la profesora colombiana que comenta: *"Los maestros colaboramos, pero no podemos generar los hábitos si los familiares no nos ayudan en casa".*

Si nuestros niños y nuestras niñas, sólo están viendo y aprendiendo de los medios masivos de comunicación, no nos espantemos después si vemos que cuando llegan a la juventud son violentos, groseros, desobedientes, perezosos y no quieren el bien. Muchas gracias por su atención.

Dr. Sergio H. Canavati Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Página Web: http://www.esperanzaparalafamilia.org

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com